Defensa y Economía: El Papel de las Inversiones en Seguridad para el Crecimiento Económico en Países en Desarrollo

Defense and Economy: The Role of Security Investments in Economic Growth in Developing Countries

AUTORES: María Gabriela Cueva-Jiménez [1]
Julio Maximiliano Bolagay Larrea [2]

Dirección para correspondencia: mgabriela.cueva@alumno.ucjc.edu

Fecha de recepción: noviembre 13, 2024

Fecha de aceptación: diciembre 30,2024

DOI: https://doi.org/10.61154/mrcm.v11i1.3768

RESUMEN

Este estudio analiza la relación entre las inversiones en seguridad y el crecimiento económico en países en desarrollo, comparando América Latina, Asia y África. Estas regiones han incrementado sus presupuestos en defensa para enfrentar amenazas como el terrorismo y el crimen organizado, generando debate sobre su impacto: algunos lo ven como motor de desarrollo por su potencial para generar empleo e innovación, mientras otros consideran que estos recursos serían más útiles en sectores como la educación o la salud. El objetivo es identificar tendencias y diferencias en la relación entre gasto en seguridad y crecimiento económico, utilizando análisis econométricos, datos de panel y modelos dinámicos (GMM) sobre un periodo de 20 años (2000-2020). Los resultados muestran que, en Asia, países como China y Corea del Sur han aprovechado el gasto militar para fomentar la innovación y el crecimiento industrial. En África, la corrupción y la mala gestión han limitado los beneficios en países como Nigeria, mientras Kenia muestra un uso más eficiente. En América Latina, Chile ha integrado el gasto militar con estrategias industriales, a diferencia de Brasil y Venezuela, donde la gestión ineficiente reduce el impacto positivo. El estudio

1 María Gabriela Cueva Jiménez es Mayor de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, tiene estudios de Doctorado en la Universidad Camilo José Cela, Madrid, España, es Economista de la PUCE y Magister en Gestión del Desarrollo Local, es investigadora de las Universidades Camilo José Cela y Santiago de Compostela, experta en Gestión Financiera. E-mail: mgabriela.cueva@alumno.ucjc.edu ORCID: https://orcid.org/0000-0002-3835-0431

2 Julio Maximiliano Bolagay Larrea es Magíster en Seguridad Pública y Políticas Públicas por la universidad IEXE, México, Licenciado en Ciencias Militares, cursa los estudios de Estado Mayor de la Academia de Guerra del Ejército. E-mail: jmbolagayl@ejercito.mil.ec ORCID: https://orcid.org/0009-0005-3690-1614

concluye que el contexto político y económico es crucial para que el gasto en seguridad sea efectivo. Se recomienda a los gobiernos alinear el gasto militar con estrategias de desarrollo sostenible, fomentar la transparencia y promover la colaboración público-privada para maximizar los beneficios económicos y sociales.

PALABRAS CLAVE: Gastos militares; seguridad; crecimiento económico; desarrollo económico y social; defensa. (Tesauro de la UNESCO)

CÓDIGOS JEL: H56, O11, F52

ABSTRACT

This study examines the relationship between security investments and economic growth in developing countries, comparing Latin America, Asia, and Africa. These regions have increased their defense budgets to address threats such as terrorism and organized crime, sparking debate over their impact: some view it as a driver of development due to its potential to generate employment and innovation, while others argue that these resources would be more effectively allocated to sectors like education or healthcare. The objective is to identify trends and differences in the relationship between security spending and economic growth using econometric analyses, panel data, and dynamic models (GMM) over a 20-year period (2000–2020). The results show that in Asia, countries like China and South Korea have leveraged military spending to foster innovation and industrial growth. In Africa, corruption and poor governance have limited benefits in countries like Nigeria, while Kenya demonstrates more efficient use. In Latin America, Chile has integrated military spending with industrial strategies, unlike Brazil and Venezuela, where inefficient management reduces positive impacts. The study concludes that the political and economic context is crucial for security spending to be effective. It recommends that governments align military expenditures with sustainable development strategies, promote transparency, and foster public-private collaboration to maximize economic and social benefits.

KEYWORDS: Military expenditure; security; economic growth; Economic and social development; defense. (UNESCO Thesauri)

CODE JEL: H56, O11, F52

INTRODUCCIÓN

El gasto en defensa y seguridad ha sido un componente esencial de las políticas públicas en países en desarrollo, particularmente en regiones que enfrentan desafíos como conflictos armados, terrorismo y actividades delictivas transnacionales. A medida que las naciones buscan proteger sus intereses y garantizar la seguridad interna, el gasto militar se ha incrementado, con países que destinan una parte significativa de su PIB a este sector. Esta tendencia ha suscitado debates sobre las verdaderas implicaciones económicas de estas decisiones. Mientras algunos argumentan que el gasto en defensa puede estimular la economía al crear empleos, impulsar la innovación tecnológica y fortalecer la infraestructura, otros consideran que representa una asignación ineficiente de recursos, que podría destinarse a sectores como la educación, salud e infraestructuras críticas para el desarrollo humano (d'Agostino et al., 2020).

El contexto de América Latina, Asia y África ofrece un campo fértil para analizar esta dinámica. Por ejemplo, en América Latina, países como Brasil y Chile han utilizado el gasto en defensa para desarrollar la industria tecnológica y la capacidad de fabricación militar, con la esperanza de generar efectos multiplicadores en la economía. En Asia, Corea del Sur ha canalizado el gasto militar hacia el desarrollo industrial, convirtiéndose en un ejemplo de cómo la inversión en defensa puede ser aprovechada para el crecimiento económico (Heo, 2010). Sin embargo, en varias naciones africanas, el gasto militar no ha mostrado una correlación clara con el crecimiento económico, lo que sugiere que otros factores, como la corrupción y la ineficiencia gubernamental, juegan un papel crucial en la eficacia de estas inversiones (Dunne & Smith, 2020).

El propósito de este estudio es analizar en profundidad la relación entre el gasto en defensa y el crecimiento económico, utilizando un enfoque comparativo que considere las particularidades políticas, económicas y sociales de cada región. A través de esta perspectiva, se busca contribuir al debate sobre cómo los países en desarrollo pueden equilibrar la necesidad de seguridad con las demandas de desarrollo económico y social.

Para mejorar la claridad y facilitar la comprensión de este trabajo, a continuación, se describe su estructura:

En la sección de Revisión Literaria, se presenta un análisis detallado de la literatura académica sobre el impacto del gasto militar en el crecimiento económico, destacando distintas perspectivas y evidencias empíricas en América Latina, Asia y África. Esta revisión establece el marco teórico y las principales controversias sobre el tema.

La Metodología describe el enfoque cuantitativo utilizado, detallando los modelos econométricos aplicados y las variables seleccionadas, así como las fuentes de datos. Esta sección incluye además una explicación sobre el uso de datos de panel y pruebas de robustez que garantizan la validez de los resultados obtenidos.

En la sección de Resultados, se exponen los hallazgos derivados de los modelos econométricos, diferenciando los impactos del gasto militar en cada región estudiada. Esta parte incluye tablas y gráficos que ilustran los efectos observados y permiten una comparación visual de los patrones encontrados.

La Discusión aborda en profundidad la interpretación de los resultados, contrastándolos con las hipótesis planteadas y los antecedentes de la literatura. Se analizan los factores políticos, económicos e institucionales que modulan la relación entre el gasto militar y el crecimiento económico en los contextos regionales analizados.

Finalmente, en la Conclusión, se resumen los hallazgos clave, se destacan las implicaciones políticas del estudio y se ofrecen recomendaciones para futuros estudios sobre cómo optimizar el gasto en defensa para impulsar el desarrollo económico en países en desarrollo.

Revisión literaria

La literatura académica sobre el impacto del gasto militar en el crecimiento económico está dividida en varias escuelas de pensamiento. La visión keynesiana sugiere que el gasto gubernamental, incluido el gasto militar, puede tener un efecto positivo en la economía a través de efectos multiplicadores. De acuerdo con esta teoría, la inversión en defensa puede estimular la demanda agregada al crear empleos y fomentar la producción de bienes y servicios (Morales et al., 2014). Ejemplos como el de Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial y Corea del Sur en la década de 1970 ilustran cómo el gasto en defensa puede revitalizar la economía y fomentar el desarrollo industrial (Heo, 2010).

Por otro lado, los críticos del gasto militar señalan que los beneficios económicos asociados a este tipo de inversión suelen ser temporales y, a menudo, no compensan el costo de oportunidad. Deger y Smith (1983) argumentan que el gasto en defensa tiende a desplazar la inversión en sectores más productivos, como la educación y la infraestructura, que tienen efectos positivos de largo plazo en el desarrollo económico. Además, en países con presupuestos limitados, la asignación de grandes sumas a la defensa puede exacerbar problemas fiscales y aumentar la deuda pública (d'Agostino et al., 2020).

El contexto regional es también un factor determinante en la efectividad del gasto militar. En América Latina, la militarización en países como Brasil y Colombia ha llevado a un incremento del gasto militar que no siempre se traduce en estabilidad económica. De hecho, algunos estudios sugieren que el gasto militar en la región ha sido ineficiente debido a la falta de transparencia y corrupción en la administración pública (Griffiths Spielman, 2017). En contraste, países asiáticos como China e India han logrado utilizar el gasto militar para fortalecer la industria y fomentar la innovación, mostrando una relación más directa entre defensa y crecimiento económico (Fraga, 2004).

Enfoque Keynesiano

La visión keynesiana sugiere que el gasto gubernamental, incluido el gasto militar, puede tener un efecto positivo en la economía a través de efectos multiplicadores. De acuerdo con esta teoría, la inversión en defensa puede estimular la demanda agregada al crear empleos y fomentar la producción de bienes y servicios. Keynes, en su análisis macroeconómico, sostenía que, durante períodos de recesión, el gasto público es crucial para reactivar la economía, ya que compensa la caída de la inversión privada y el consumo (Morales et al., 2014). En este sentido, el gasto militar puede actuar como un motor para la demanda agregada, impulsando otras áreas de la economía al inyectar recursos en la producción de armamento, contratación de personal y servicios relacionados.

Un ejemplo clásico de esta perspectiva se encuentra en el papel que jugó el gasto militar durante la Segunda Guerra Mundial en la revitalización de la economía de Estados Unidos. Tras la Gran Depresión, la inversión en defensa ayudó a reducir significativamente el desempleo y a acelerar la recuperación económica, creando una fuerte demanda industrial y fomentando la innovación tecnológica (Acosta, 2019). La guerra llevó a una expansión masiva de la producción industrial,

estableciendo las bases para el crecimiento económico del período de posguerra. Las fábricas que antes producían bienes de consumo se adaptaron para fabricar armamento y equipo militar, y tras la guerra, muchas de estas instalaciones se reconvirtieron para satisfacer las necesidades de un mercado de consumo en crecimiento.

Un caso similar es el de Corea del Sur en la década de 1970. En este periodo, el gobierno surcoreano utilizó el gasto en defensa como parte de una estrategia más amplia de industrialización dirigida. La inversión en tecnología militar y la colaboración con empresas privadas ayudaron a desarrollar capacidades tecnológicas que luego fueron adaptadas para la producción civil, contribuyendo así a la expansión económica del país. Esta estrategia no solo fortaleció la defensa nacional, sino que también generó externalidades positivas que beneficiaron a sectores como la electrónica y la construcción naval, posicionando a Corea del Sur como una potencia industrial emergente (Giha Tobar et al., 1999).

Críticas al Enfoque Keynesiano y el Costo de Oportunidad

A pesar de los ejemplos históricos que apoyan el enfoque keynesiano, existen críticas significativas sobre la efectividad a largo plazo del gasto militar como herramienta para el crecimiento económico. Los detractores sostienen que, si bien el gasto en defensa puede tener beneficios a corto plazo, estos no suelen ser sostenibles y, a menudo, no compensan el costo de oportunidad que implica desviar recursos de sectores potencialmente más productivos. Deger y Smith (1983) argumentan que el gasto en defensa tiende a desplazar la inversión en áreas como la educación, la salud y la infraestructura, que tienen efectos positivos a largo plazo en el desarrollo económico. Esta teoría se basa en la idea de que la inversión en capital humano (a través de la educación y la salud) y en infraestructura (como transporte y energía) tiende a generar mayores retornos económicos a lo largo del tiempo, aumentando la productividad y el bienestar general de la población (Kollias et al., 2017).

En países con recursos presupuestarios limitados, asignar grandes sumas a la defensa puede llevar a un desequilibrio fiscal, exacerbando problemas como el déficit público y la deuda nacional. Dunne & Smith (2020) señalan que los altos niveles de gasto militar pueden llevar a una "carga fiscal" donde los gobiernos se ven obligados a financiar estas inversiones a través de aumentos de impuestos o la reducción de gastos en sectores esenciales. Esto no solo limita el crecimiento económico a largo plazo, sino que también puede tener efectos negativos en la cohesión social, ya

que la población puede percibir que sus necesidades básicas no se están priorizando adecuadamente. Además, el gasto militar, al ser menos productivo en términos de generación de valor directo para la economía, puede generar un entorno menos competitivo comparado con la inversión en sectores innovadores como la tecnología verde o las industrias digitales emergentes (Dunne & Smith, 2020).

Contexto Regional y Factores Determinantes

El impacto del gasto militar en el crecimiento económico no es uniforme y varía considerablemente según el contexto regional y nacional. Los factores políticos, económicos e institucionales juegan un papel clave en determinar si el gasto militar contribuye al desarrollo económico o se convierte en una carga para el país.

América Latina. En América Latina, la militarización en países como Brasil y Colombia ha llevado a un aumento considerable del gasto militar, pero este no siempre se traduce en estabilidad económica. Un estudio de Pion-Berlin (2005) argumenta que el gasto militar en la región ha sido ineficiente en gran medida debido a la falta de transparencia y la corrupción en la administración pública. Por ejemplo, en Brasil, a pesar de las grandes inversiones en defensa, los retornos económicos han sido limitados debido a problemas estructurales que incluyen la falta de innovación y la dependencia de la importación de tecnología militar avanzada. Este fenómeno refleja una gestión ineficaz de los recursos y una planificación estratégica que no ha logrado integrar el gasto en defensa dentro de un modelo de desarrollo económico sostenible (Valiño Castro, 1997).

Colombia presenta un caso particular debido a su prolongado conflicto interno con grupos armados ilegales. Durante décadas, el gobierno colombiano ha invertido significativamente en seguridad y defensa para combatir estos grupos, lo que ha tenido efectos mixtos en la economía. Aunque la inversión ha llevado a cierta estabilidad que ha permitido el crecimiento de sectores como el turismo y la inversión extranjera directa, también ha generado tensiones fiscales y desviados recursos de sectores clave como la educación y la salud (Zou, 2023).

Asia. En contraste, países asiáticos como China e India han logrado utilizar el gasto militar para fortalecer la industria y fomentar la innovación, mostrando una relación más directa entre defensa y crecimiento económico. China, en particular, ha implementado una estrategia de modernización

militar que se alinea con sus objetivos industriales. Las inversiones en tecnología de defensa han impulsado sectores clave como la aviación, la ingeniería naval y la cibernética, fomentando una sinergia entre la industria militar y civil que ha generado beneficios económicos amplios. Además, el enfoque de "fusión militar-civil" del gobierno chino ha permitido que tecnologías desarrolladas para aplicaciones militares se adapten para usos civiles, lo que ha acelerado la innovación tecnológica en todo el país (Antwi-Boateng & Akudugu, 2020).

India también ha buscado capitalizar su gasto en defensa para desarrollar capacidades industriales internas. A través de iniciativas como "Make in India," el gobierno ha incentivado la producción doméstica de equipamiento militar, buscando reducir la dependencia de las importaciones y fomentar la autosuficiencia industrial. Si bien estos esfuerzos han encontrado desafíos, incluidos problemas de burocracia y resistencia a la privatización de industrias clave, han permitido a la India desarrollar una base industrial que puede servir como plataforma para el crecimiento futuro (Heo, 2010).

África. En África, la situación es más heterogénea y está marcada por desafíos de gobernanza. Países como Nigeria y Sudán han destinado grandes sumas a la defensa, pero estos esfuerzos no han generado un impacto significativo en el desarrollo económico debido a problemas sistémicos de corrupción y gobernanza ineficaz. En muchos casos, el gasto militar ha sido utilizado más para mantener el control político interno que para fomentar la seguridad nacional o el crecimiento económico. La falta de transparencia en el manejo de los presupuestos de defensa y la ausencia de controles eficaces han resultado en un uso ineficiente de los recursos, con inversiones que no generan retornos económicos visibles (Kollias & Paleologou, 2019).

La literatura sobre el impacto del gasto militar en el crecimiento económico sugiere que no existe una respuesta única ni un modelo aplicable para todos los países. El contexto político, la estructura económica y la capacidad de gestión del gobierno son factores determinantes que influyen en la eficacia del gasto en defensa. Mientras que, en algunos contextos, como el de Corea del Sur y China, las inversiones en defensa se han utilizado estratégicamente para fomentar el desarrollo industrial y la innovación tecnológica, en otros, como varios países de América Latina y África, el gasto militar ha exacerbado problemas fiscales y limitado el crecimiento en sectores más productivos. Estos hallazgos destacan la necesidad de adoptar enfoques integrales y transparentes para gestionar el gasto militar, considerando sus implicaciones económicas y sociales a largo plazo.

La revisión de la literatura subraya la complejidad del tema y la importancia de analizar la interacción entre el gasto militar y otros factores económicos y políticos. Si bien el gasto en defensa puede ser justificado por razones de seguridad nacional, su impacto económico depende en gran medida de la forma en que se gestiona y se integra dentro de una estrategia de desarrollo más amplia.

METODOLOGÍA

La metodología empleada en este estudio adopta un enfoque cuantitativo diseñado para evaluar de manera rigurosa la relación entre el gasto en defensa y el crecimiento económico en países en desarrollo. Para ello, se utilizan modelos econométricos, como la regresión lineal multivariable, modelos de datos de panel y modelos dinámicos basados en el Método Generalizado de Momentos (GMM). Estas herramientas permiten no solo identificar correlaciones entre las variables, sino también analizar relaciones de causalidad, abordando problemas de endogeneidad que podrían influir en los resultados.

El análisis se fundamenta en datos recopilados durante un periodo de 20 años (2000-2020), provenientes de fuentes confiables como el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) y el Banco Mundial. Las variables clave incluyen el Producto Interno Bruto (PIB), el gasto militar como porcentaje del PIB, la tasa de crecimiento económico, el gasto en educación y salud, y los niveles de deuda pública. Estas variables están acompañadas de controles adicionales, como la inflación, la estabilidad política y el nivel de empleo, para garantizar un análisis robusto y preciso.

Para validar los resultados, se aplican pruebas de robustez, como análisis de sensibilidad y la repetición de los modelos con subgrupos de países y períodos de tiempo alternativos. Estas pruebas garantizan la consistencia de los hallazgos y minimizan los sesgos derivados de especificaciones particulares del modelo. Asimismo, se comparan patrones entre países de América Latina, Asia y África, con especial atención a las diferencias geopolíticas y socioeconómicas que pueden influir en la dinámica observada.

Esta metodología permite capturar tanto las tendencias a largo plazo como las fluctuaciones a corto plazo en la relación entre el gasto militar y el desarrollo económico, proporcionando una visión integral para orientar la formulación de políticas públicas más efectivas y equilibradas.

Recolección de Datos

El estudio empleará datos de un período de 20 años, desde el año 2000 hasta el 2020, con el objetivo de capturar tanto ciclos económicos completos como períodos de crisis y recuperación que puedan influir en el gasto militar y el crecimiento económico. Los datos se obtendrán de fuentes reconocidas y confiables como el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), que proporciona información detallada sobre el gasto militar global, y el Banco Mundial, que ofrece indicadores macroeconómicos relevantes, incluyendo el Producto Interno Bruto (PIB), la tasa de crecimiento económico, los niveles de deuda pública y la inversión en sectores sociales como educación y salud.

La elección de un período de 20 años responde a la necesidad de observar cómo las políticas de gasto en defensa pueden tener efectos tanto inmediatos como acumulativos en la economía. Además, permite incluir en el análisis períodos de grandes cambios geopolíticos, como la expansión militar de China, la guerra contra el terrorismo y las crisis financieras, que podrían influir en la forma en que los países gestionan su presupuesto de defensa.

Variables de Estudio

El análisis se centrará en un conjunto de variables clave para evaluar la relación entre el gasto en defensa y el crecimiento económico:

1. **Producto Interno Bruto (PIB)**: Indicador principal del desempeño económico de un país. Se utilizará tanto en términos absolutos como per cápita para evaluar cómo el gasto militar afecta el crecimiento económico general y el bienestar individual.

2. **Gasto Militar como Porcentaje del PIB**: Esta variable permitirá comparar la carga que representa el gasto militar en la economía de cada país, así como identificar patrones de gasto que puedan ser sostenibles o perjudiciales.

3. **Tasa de Crecimiento Económico**: Indicador que muestra el crecimiento del PIB a lo largo del tiempo. Se analizará cómo las variaciones en el gasto militar influyen en esta tasa.

4. **Gasto en Educación y Salud**: Se incluirán estas variables para examinar el efecto de "desplazamiento" del gasto militar, es decir, si un aumento en el gasto de defensa se traduce en una disminución en la inversión en sectores esenciales para el desarrollo humano.

5. **Niveles de Deuda Pública**: La relación entre deuda y gasto militar será crucial para entender si los países están financiando sus gastos en defensa a través de deuda, lo que podría tener implicaciones a largo plazo para la sostenibilidad económica.

Además, se incluirán variables de control para ajustar los resultados por factores como la inflación, la tasa de empleo y la estabilidad política, los cuales pueden influir en la dinámica de la relación entre el gasto en defensa y el crecimiento económico.

Modelos Econométricos

Para el análisis de los datos, se utilizarán modelos de regresión multivariada que permitirán evaluar la relación entre el gasto militar y el crecimiento económico controlando por otras variables macroeconómicas. Específicamente, se utilizarán modelos de regresión lineal y modelos de datos de panel que son adecuados para capturar tanto variaciones entre países como variaciones dentro del mismo país a lo largo del tiempo.

1. **Regresión Lineal Multivariable**: Este modelo permitirá estimar la relación directa entre el gasto militar como porcentaje del PIB y la tasa de crecimiento económico, mientras se controlan otros factores como la inversión en educación, salud y niveles de deuda pública. Se utilizarán técnicas de regresión múltiple para examinar las interacciones entre variables, así como para determinar si el efecto del gasto militar es positivo, negativo o insignificante en diferentes contextos.

2. **Modelos de Datos de Panel**: Los modelos de datos de panel permiten manejar la heterogeneidad de los datos al considerar variaciones tanto temporales como espaciales. Esto es particularmente útil para este estudio, ya que permite observar las diferencias entre países (por ejemplo, países de América Latina vs. países de Asia) y dentro de los mismos países a lo largo del tiempo. Los modelos de efectos fijos y aleatorios se utilizarán para analizar cómo las características inherentes de cada país pueden influir en la relación entre el gasto militar y el crecimiento económico.

3. **Modelos de Regresión Dinámica (GMM)**: Se aplicarán modelos de Generalized Method of Moments (GMM) para abordar problemas potenciales de endogeneidad que puedan surgir cuando se considera la causalidad inversa; por ejemplo, un aumento en el PIB puede permitir un mayor gasto militar, al igual que un incremento en el gasto militar podría influir

en el crecimiento económico. Este modelo ayudará a separar las direcciones causales y proporcionar estimaciones más precisas de los efectos de largo plazo del gasto en defensa.

Análisis de Sensibilidad y Pruebas de Robustez

Para asegurar la validez y confiabilidad de los resultados, se realizarán pruebas de robustez que incluyen la repetición del análisis utilizando diferentes subgrupos de países y períodos de tiempo, así como la implementación de modelos alternativos. Se aplicarán análisis de sensibilidad para determinar si los resultados varían significativamente al modificar ciertas variables o al incluir diferentes controles. Por ejemplo, se puede repetir el análisis excluyendo países con economías extremadamente volátiles o aquellos que han atravesado conflictos severos durante el período de estudio, para ver si los resultados se mantienen consistentes.

El uso de diferentes modelos y enfoques permite verificar que los hallazgos no se deban a una especificación particular del modelo, sino que representan patrones reales observados en los datos.

Selección de Países para el Análisis Comparativo

Una parte clave de la metodología es la selección de grupos representativos de países en América Latina, Asia y África. Estos grupos permitirán realizar comparaciones significativas entre regiones con contextos económicos y políticos diversos, así como identificar patrones y diferencias específicas en la forma en que los países gestionan el gasto militar y sus efectos económicos.

América Latina. Se seleccionarán países como Brasil, Chile y Colombia. Brasil y Chile representan ejemplos de naciones que han tratado de integrar el gasto en defensa con su estrategia de desarrollo industrial, mientras que Colombia ha enfrentado desafíos específicos debido a la necesidad de mantener altos niveles de gasto en seguridad interna debido a su conflicto interno prolongado.

Asia. En Asia, se incluirán China, India y Corea del Sur. China y Corea del Sur han utilizado el gasto militar para fomentar la industria tecnológica y la innovación, logrando efectos positivos en su crecimiento económico. India, por otro lado, ha buscado equilibrar sus necesidades de seguridad con una creciente economía emergente que busca modernizar su infraestructura de defensa.

África. Los países seleccionados incluirán Nigeria, Sudáfrica y Kenia. Estos países representan diferentes enfoques en cuanto al gasto militar en África. Nigeria ha tenido que lidiar con conflictos internos y amenazas de grupos terroristas, lo que ha llevado a un aumento en el gasto militar,

mientras que Sudáfrica y Kenia presentan economías más diversificadas que tratan de equilibrar las inversiones en defensa con otros sectores económicos.

Limitaciones del Estudio

Como con cualquier estudio econométrico, existen limitaciones que deben tenerse en cuenta. En primer lugar, la disponibilidad y calidad de los datos puede variar entre países, lo que puede introducir sesgos en el análisis. Además, la presencia de conflictos armados o crisis económicas en ciertos períodos puede influir en los resultados de manera significativa. Para mitigar estas limitaciones, se emplearán diferentes estrategias, como el uso de variables dummy para controlar por la presencia de conflictos y crisis, así como la comparación de diferentes períodos de tiempo para observar si los efectos persisten a pesar de las fluctuaciones temporales.

Otra posible limitación es la dificultad para capturar el impacto indirecto del gasto militar, como la influencia en la percepción de estabilidad política o la confianza de los inversores, que puede tener repercusiones económicas más allá de las métricas tradicionales. Estas dimensiones se pueden explorar a través de estudios de caso cualitativos complementarios que acompañen el análisis cuantitativo.

RESULTADOS

Los resultados de este estudio sugieren que la relación entre el gasto en defensa y el crecimiento económico varía considerablemente según la región y el contexto político, económico e institucional de cada país. A continuación, se presentan los hallazgos detallados para Asia, África y América Latina, acompañados de gráficos y tablas que facilitan la comprensión de las tendencias y patrones observados.

Asia: Innovación y Crecimiento Económico a Través del Gasto Militar

En países asiáticos como China, Corea del Sur e India, el gasto militar ha sido una herramienta estratégica que va más allá de la defensa, ya que ha impulsado la innovación tecnológica y la industrialización. Esta región ha mostrado cómo la inversión en defensa puede tener efectos positivos netos en el crecimiento económico cuando se complementa con políticas públicas que fomenten la colaboración entre el sector privado y el gobierno.

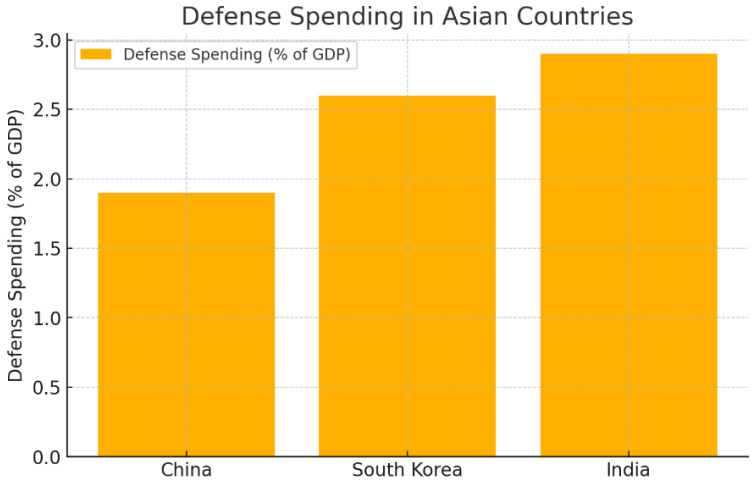
Por ejemplo, China ha utilizado su gasto militar para impulsar el desarrollo de tecnologías avanzadas que luego se han adaptado para uso civil, promoviendo así la innovación en sectores como la ingeniería, la tecnología de la información y la cibernética. Corea del Sur, por otro lado, ha fomentado la cooperación entre las fuerzas armadas y las empresas privadas, creando una sinergia que ha favorecido el desarrollo de productos tecnológicos que compiten a nivel global (Heo, 2010). India ha seguido un camino similar con iniciativas como "Make in India," que busca fortalecer la capacidad industrial nacional en el sector de defensa (Ver tabla 1).

Tabla 1. Indicadores económicos clave para estos países:

Country	Defense Spending (% of GDP)	GDP Growth Rate (%)	Innovation Index (Rank)
China	1.9	6.8	14
South Korea	2.6	3.1	10
India	2.9	4.2	40

Fuente: SIPRI

El gráfico 1 también muestra las diferencias en el gasto militar como porcentaje del PIB, reflejando cómo Corea del Sur e India han priorizado la defensa como parte de su estrategia económica.



El gráfico 1. Fuente: SIPRI

África: Desafíos de Gobernanza y Desigualdad en el Impacto Económico

En África, los resultados son más heterogéneos. Países como Nigeria, Sudán y Kenia han destinado grandes sumas a la defensa, pero estos esfuerzos no siempre han tenido un impacto positivo en el desarrollo económico. En muchos casos, la eficacia del gasto militar ha sido limitada por problemas de gobernanza, corrupción y conflictos internos. En países como Nigeria y Sudán, el gasto militar ha sido utilizado frecuentemente para mantener el control político interno, en lugar de promover la seguridad y estabilidad económica (Dunne & Smith, 2020).

La falta de transparencia en el manejo de los recursos y la corrupción han llevado a que gran parte del presupuesto de defensa no genere beneficios tangibles para la población. Por ejemplo, Nigeria ha enfrentado desafíos significativos en la lucha contra grupos armados en el norte del país, lo que ha resultado en una asignación sustancial de recursos al sector defensa sin una mejora visible en la seguridad nacional y el desarrollo económico (Ver tabla 2).

Tabla 2. seguridad nacional y el desarrollo económico

Country	Defense Spending (% of GDP)	GDP Growth Rate (%)	Corruption Perception Index (Score)
Nigeria	0.9	2.2	25
Sudan	1.8	-2.0	16
Kenya	1.4	4.5	28

Fuente: SIPRI

La gráfica 2 muestra el gasto en defensa como porcentaje del PIB en estos países africanos, lo que refleja tanto las diferencias en prioridades nacionales como los desafíos para utilizar el gasto militar como motor de crecimiento.

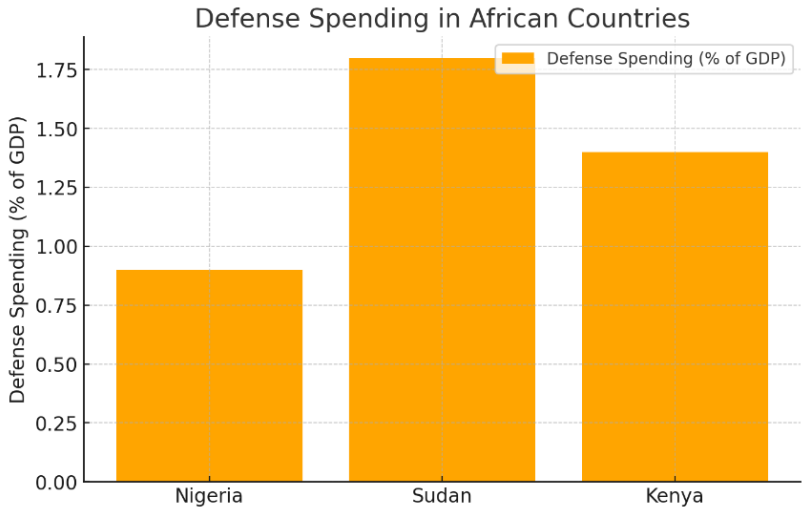


Grafico 2. Fuente: SIPRI

América Latina: Diversidad en la Eficacia del Gasto Militar

En América Latina, la situación es diversa y varía de un país a otro. Mientras que Chile ha logrado integrar su industria de defensa en su estrategia de desarrollo industrial, otros países como Venezuela y Brasil han aumentado su gasto militar sin una mejora correspondiente en la estabilidad económica. Esta diferencia refleja problemas estructurales en la región, tales como la corrupción, la falta de transparencia y la ineficiencia en la gestión pública, que afectan la efectividad del gasto en defensa (Bruneau, 2020).

Chile representa un caso exitoso donde la política de defensa se ha alineado con una estrategia más amplia de desarrollo industrial y exportación de tecnología militar. El país ha invertido en la modernización de sus fuerzas armadas, pero también ha desarrollado una industria que produce bienes de alta tecnología para el mercado global. En contraste, Brasil y Venezuela enfrentan desafíos de estabilidad política y económica que han dificultado el aprovechamiento de las inversiones en defensa para fomentar el crecimiento (ver tabla 3).

Tabla 3. Inversiones en defensa para fomentar el crecimiento

Country	Defense Spending (% of GDP)	GDP Growth Rate (%)	Industrialization Index (Score)
Chile	1.5	3.5	78
Brazil	1.4	1.1	60
Venezuela	2.3	-15.0	30

Fuente: SIPRI

El gráfico 3, muestra cómo el gasto militar en América Latina varía significativamente, con Venezuela dedicando un porcentaje mayor de su PIB a defensa, pero sin los resultados económicos que podrían esperarse de dicha inversión.

Interpretación de Resultados

Los resultados destacan diferencias regionales significativas en el impacto del gasto militar sobre el crecimiento económico, resaltando la influencia de factores como la gobernanza, la eficiencia en la asignación de recursos y las estrategias nacionales de desarrollo.

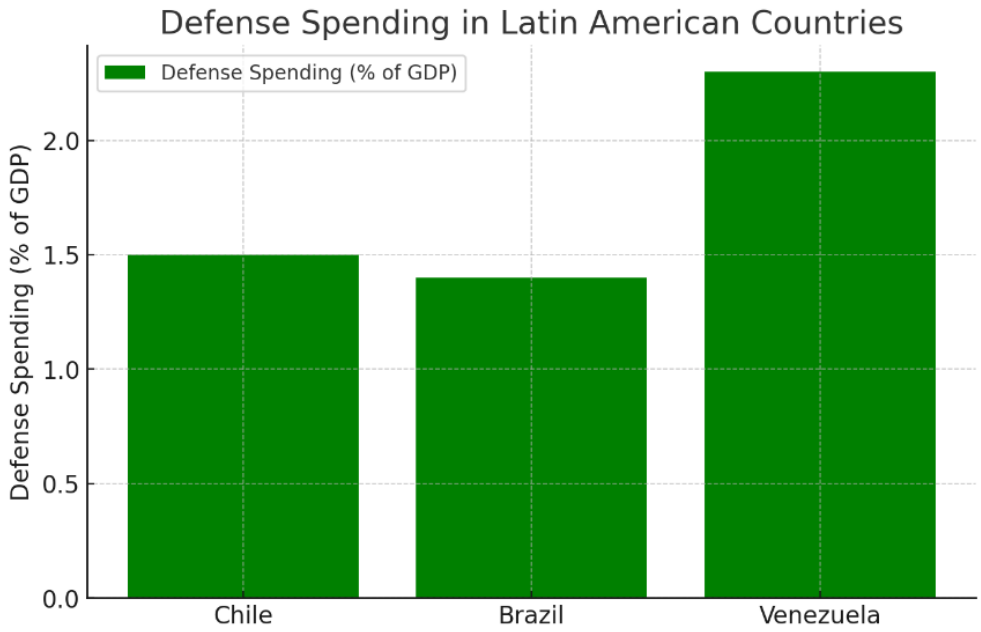


Gráfico 3. Fuente: SIPRI

En Asia, países como China y Corea del Sur han demostrado que la coordinación entre el sector público y privado puede convertir el gasto militar en un motor de crecimiento económico. Estas naciones han desarrollado tecnologías militares que se adaptan a usos civiles, fomentando la innovación y fortaleciendo sectores clave como la cibernética y la ingeniería. Este ciclo virtuoso refleja la capacidad de integrar el gasto militar en políticas industriales coherentes y sostenibles. En contraste, India, aunque ha logrado avances mediante programas como "Make in India," enfrenta barreras burocráticas que limitan el impacto de sus inversiones.

En África, el panorama es más heterogéneo. Países como Kenia muestran una gestión relativamente eficiente del gasto en defensa, que contribuye parcialmente al desarrollo económico. Sin embargo, en naciones como Nigeria y Sudán, la corrupción y la falta de transparencia dificultan que estas inversiones generen beneficios tangibles. En muchos casos, el gasto militar ha sido utilizado más como herramienta política que como medio para fortalecer la seguridad o promover el crecimiento económico, evidenciando la necesidad de reformas estructurales en gobernanza.

En América Latina, los resultados son mixtos. Chile se destaca como un caso exitoso donde el gasto militar se integra dentro de una estrategia industrial que promueve la innovación y las exportaciones de tecnología militar. En contraste, países como Brasil y Venezuela enfrentan

desafíos estructurales que limitan el impacto positivo de estas inversiones. En Brasil, la falta de planificación estratégica y la dependencia tecnológica reducen el retorno económico del gasto en defensa. En Venezuela, la inestabilidad política y económica exacerba las limitaciones de estas inversiones, que terminan siendo insostenibles y poco efectivas.

DISCUSIÓN

La variabilidad de los resultados presentados en este estudio resalta la complejidad de la relación entre el gasto militar y el crecimiento económico, y cómo esta interacción está profundamente influenciada por el contexto político, económico e institucional de cada país y región. Para analizar esta relación, es fundamental considerar no solo las cifras y los indicadores económicos, sino también las políticas subyacentes, las estructuras de gobernanza y las estrategias de desarrollo que determinan cómo se utiliza el gasto en defensa.

Asia: Gasto Militar como Catalizador de Innovación y Desarrollo Industrial

Los resultados obtenidos en Asia, específicamente en países como China, Corea del Sur e India, sugieren que el gasto militar puede tener un impacto positivo en el crecimiento económico cuando se gestiona de manera estratégica. En estos países, las inversiones en defensa se han alineado con políticas de desarrollo industrial y tecnológico, creando sinergias entre el sector público y privado. China, por ejemplo, ha adoptado una estrategia de "fusión militar-civil", que busca integrar los avances tecnológicos militares en aplicaciones civiles. Esta política no solo ha fortalecido las capacidades defensivas del país, sino que también ha generado beneficios económicos significativos en sectores como la aviación, la cibernética y las telecomunicaciones (Bitzinger, 2021). Corea del Sur ha utilizado una estrategia similar, centrando sus esfuerzos en la innovación tecnológica a través de la colaboración entre las empresas privadas y las agencias gubernamentales, lo que ha llevado a un crecimiento robusto de su industria tecnológica, beneficiando tanto al sector militar como al civil (Heo, 2010).

La clave en estos casos parece ser la eficiencia en la asignación de recursos y la existencia de una estrategia clara que vincula el gasto en defensa con objetivos de desarrollo a largo plazo. Sin embargo, estos logros no son automáticos. La experiencia de India muestra que, aunque la inversión en defensa puede impulsar sectores industriales, se requieren reformas adicionales para

eliminar las barreras burocráticas y fomentar una mayor participación del sector privado. Por lo tanto, el éxito en Asia destaca la importancia de tener un entorno político estable y políticas industriales coherentes que aprovechen al máximo las inversiones en defensa**.**

África: Los Desafíos de Gobernanza y Corrupción como Obstáculos al Crecimiento

En África, el impacto del gasto militar en la economía es más heterogéneo, y los resultados muestran que la gobernanza deficiente y la corrupción son factores determinantes que impiden que las inversiones en defensa se traduzcan en crecimiento económico. En países como Nigeria y Sudán, una parte significativa del presupuesto se asigna al sector militar, pero estos recursos a menudo se desvían de sus fines previstos debido a la corrupción y la falta de transparencia en la administración de recursos públicos (Smith, 2009). Esto no solo limita la capacidad del gobierno para mejorar la seguridad interna, sino que también impide que las inversiones en defensa generen beneficios económicos significativos.

La situación en Kenia muestra una dinámica diferente, donde un entorno de gobernanza relativamente más estable ha permitido un uso más eficiente de los recursos destinados a defensa. Sin embargo, la región en su conjunto sigue enfrentando desafíos críticos relacionados con la corrupción endémica, la gestión ineficaz de los recursos y la inestabilidad política, que han impedido el establecimiento de una estrategia de desarrollo que integre de manera efectiva el gasto en defensa con la creación de capacidades industriales y tecnológicas.

Los casos de África destacan la importancia de reformas estructurales y de gobernanza para garantizar que el gasto militar no solo refuerce la seguridad nacional, sino que también contribuya al desarrollo económico. Sin una gestión eficiente y transparente, las inversiones en defensa tienden a ser vistas como un "desperdicio" en lugar de una oportunidad para la innovación y el crecimiento.

América Latina: La Diversidad de Resultados Refleja Problemas Estructurales y Oportunidades Perdidas

En América Latina, la relación entre gasto militar y crecimiento económico es compleja y varía significativamente de un país a otro. Chile se destaca como un ejemplo positivo, donde el gasto en defensa se ha alineado con políticas industriales que han permitido el desarrollo de capacidades tecnológicas y la exportación de productos militares. Esta integración de la industria de defensa en

la economía más amplia ha generado beneficios económicos, creando empleos y fomentando la innovación en sectores relacionados (CUEVA-JIMÉNEZ et al., 2024)

En contraste, países como Brasil y Venezuela han tenido dificultades para aprovechar las inversiones en defensa debido a problemas estructurales, incluyendo la falta de planificación estratégica, la corrupción y la ineficacia en la administración de recursos. En Brasil, a pesar de ser una de las economías más grandes de la región, el gasto militar no ha llevado a un crecimiento económico significativo porque las inversiones no se han alineado con una política industrial clara y coherente. En lugar de fomentar la innovación, el gasto militar ha sido percibido como una carga fiscal que ha limitado la capacidad del gobierno para invertir en otros sectores clave como la educación y la infraestructura (Grautoff, 2009).

La situación en Venezuela es aún más crítica, ya que el aumento del gasto en defensa en un contexto de crisis económica severa ha exacerbado los problemas fiscales sin generar estabilidad ni crecimiento. En este caso, el gasto militar parece haber sido utilizado más como una herramienta para mantener el control político interno que como una inversión en la seguridad o el desarrollo económico. Esto pone de relieve la importancia de la estabilidad política y la necesidad de una estrategia clara que guíe el gasto militar hacia el desarrollo nacional en lugar de la preservación de regímenes políticos.

Consideraciones Globales: La Importancia de la Coordinación entre Políticas de Defensa y Desarrollo

Un tema común que emerge de los resultados es que el gasto militar no actúa de forma aislada, y su impacto económico depende en gran medida de la estructura política e institucional del país. En regiones donde existen sistemas de gobernanza sólidos, como en ciertos países de Asia y América Latina, el gasto en defensa puede actuar como un motor para la innovación y el desarrollo industrial. Sin embargo, en contextos donde la gobernanza es débil, el gasto militar tiende a ser ineficaz y puede incluso perjudicar el desarrollo económico al desviar recursos de sectores más productivos.

Además, el impacto del gasto en defensa también debe analizarse en términos de sostenibilidad fiscal. Aunque la inversión en defensa puede generar beneficios económicos a corto plazo, existe el riesgo de que un gasto excesivo lleve a problemas de deuda y déficit fiscal, especialmente si los

recursos no se gestionan de manera eficiente. Los países que han logrado utilizar el gasto militar para impulsar el desarrollo, como Corea del Sur y Chile, han mantenido un equilibrio cuidadoso entre inversión en defensa y otros sectores estratégicos, asegurando que sus políticas fiscales y de desarrollo estén alineadas.

Recomendaciones para Políticas Públicas

Con base en los resultados, es evidente que, para maximizar los beneficios del gasto militar, los gobiernos deben adoptar un enfoque holístico que considere tanto las necesidades de seguridad como las prioridades de desarrollo económico. Algunas recomendaciones clave sobre políticas públicas incluyen:

- Promover la transparencia y la rendición de cuentas: La corrupción y la mala gestión de los recursos son obstáculos significativos para el desarrollo económico en muchos países. Las reformas que promuevan la transparencia en el gasto militar y una mayor rendición de cuentas podrían asegurar que los recursos se utilicen de manera más eficiente.

- Fomentar la colaboración entre el sector público y privado: Los países que han logrado integrar el gasto en defensa con su estrategia de desarrollo han fomentado la colaboración entre empresas privadas y agencias gubernamentales. Esto permite que las innovaciones desarrolladas para el sector militar se adapten para aplicaciones civiles, creando oportunidades de crecimiento económico.

- Alinear el gasto militar con estrategias de desarrollo a largo plazo: El gasto en defensa debe formar parte de una estrategia nacional de desarrollo que busque generar capacidades industriales y tecnológicas sostenibles. Los gobiernos deben asegurarse de que las inversiones en defensa se traduzcan en beneficios económicos tangibles, como la creación de empleos y el fortalecimiento de sectores industriales clave.

CONCLUSIONES

- Impacto regional diverso: El gasto militar tiene un impacto variable en el crecimiento económico según el contexto político, económico e institucional de cada región. En Asia, se ha demostrado que el gasto militar puede actuar como catalizador del desarrollo cuando

está vinculado a políticas industriales y tecnológicas. En África, los problemas de corrupción y mala gestión limitan su efectividad, mientras que en América Latina los resultados son mixtos, destacándose Chile como un caso exitoso.

- La gobernanza como factor crítico: La eficiencia del gasto militar depende de la calidad de las instituciones y la gobernanza. En países con prácticas sólidas de gestión, estas inversiones pueden fomentar la innovación y el crecimiento. Por el contrario, en contextos de corrupción, el gasto militar tiende a ser ineficaz e incluso perjudicial.
- Importancia de estrategias coherentes: Para maximizar los beneficios del gasto militar, es esencial que este se integre dentro de políticas nacionales de desarrollo que promuevan la sostenibilidad fiscal, la diversificación económica y la creación de capacidades industriales a largo plazo.
- Sostenibilidad fiscal: Un gasto militar excesivo financiado con deuda pública puede llevar a problemas económicos a largo plazo. Los países que equilibran las inversiones en defensa con otros sectores estratégicos, como Corea del Sur y Chile, logran resultados más sostenibles.
- Reformas necesarias: En regiones con desafíos de corrupción y mala gestión, es urgente implementar reformas estructurales que promuevan la transparencia, la rendición de cuentas y la eficiencia en la asignación de recursos destinados a la defensa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, L. E. (2019). Economía de la defensa ecuatoriana: eficiencia en el gasto militar. Revista de Ciencias de Seguridad y Defensa, IV(5), 140–152.

Antwi-Boateng, O., & Akudugu, M. A. (2020). Golden Migrants: The Rise and Impact of Illegal Chinese Small-Scale Mining in Ghana. Politics and Policy, 48(1), 135–167. https://doi.org/10.1111/polp.12342

Bitzinger, R. (2021). Arms to Go : Chinese Arms Sales to the Third World Anns to Go Richard A . Bitzinger. March. https://doi.org/10.2307/2539169

Bruneau, T. C. (2020). Civilian-Military Relations in Latin America. January. https://doi.org/10.1111/j.1548-2456.2013.00216.x

CUEVA-JIMÉNEZ, M. G., CORREA-QUEZADA, R., TULCANAZA-PRIETO, A. B., & CUEVA-RODRÍGUEZ, L. (2024). Crecimiento Económico Y Gasto Militar En El

Ecuador: Un Enfoque De Cointegración Y Causalidad. Regional and Sectoral Economic Studies, 24(1), 91–110.

d'Agostino, G., Dunne, J. P., Lorusso, M., & Pieroni, L. (2020). Military Spending, Corruption, Persistence and Long Run Growth. Defence and Peace Economics, 31(4), 423–433. https://doi.org/10.1080/10242694.2020.1751503

Dunne, J. P., & Smith, R. P. (2020). Military Expenditure, Investment and Growth. Defence and Peace Economics, 31(6), 601–614. https://doi.org/10.1080/10242694.2019.1636182

Fraga, R. (2004). El gasto en defensa en Iberoamérica. Análisis Del Real Instituto Elcano, 44, 11. http://biblioteca.ribei.org/id/eprint/506

Giha Tobar, Y., Riveros Reyes, H., & Soto Velasco, A. (1999). El gasto militar en Colombia: aspectos macroeconómicos y microeconómicos. Revista de La Cepal 69, 163–179. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12194/069163180.pdf?sequence=1

Grautoff, M. (2009). Análisis del gasto militar desde la perspectiva de la economía de la defensa: El caso colombiano 1950-2006. Ecos de Economía, 13(28), 199–237.

Griffiths Spielman, J. (2017). Fuerzas Armadas: ¿preparadas solo para la guerra o efectivo instrumento para, además, asegurar la paz y seguridad estatal? Estudios Internacionales, 49(187), 131–161. https://doi.org/10.5354/0719-3769.2017.47031

Heo, U. (2010). The relationship between defense spending and economic growth in the united states. Political Research Quarterly, 63(4), 760–770. https://doi.org/10.1177/1065912909334427

Kollias, C., & Paleologou, S. M. (2019). Military spending, economic growth and investment: a disaggregated analysis by income group. Empirical Economics, 56(3), 935–958. https://doi.org/10.1007/s00181-017-1379-2

Kollias, C., Paleologou, S. M., Tzeremes, P., & Tzeremes, N. (2017). Defence expenditure and economic growth in Latin American countries: evidence from linear and nonlinear causality tests. Latin American Economic Review, 26(1), 1–25. https://doi.org/10.1007/s40503-017-0039-4

Morales, S., Carlos, R., & Ricart, A. P. (2014). Más allá del gasto militar: en búsqueda de un concepto para entender la militarización en México. http://www.ssoar.info/

Valiño Castro, A. (1997). El Gasto En Defensa En La Economia Publica. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Complutense de Madrid, 1–35. https://n9.cl/r788k2

Zou, M. R. (2023). La investigación científica en el mundo árabe: un puente demasiado largo. April.

©2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)
(https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).